

ESTROFA 16

A la Isla me fui. *A ver distinto.*

Como se suele ver cuando se mira v. 137

alguna cosa absorto, en la penumbra

al lado del silencio sin ver, muda

después de haber mirado algo, ciego

a ver mucho después, al otro día v. 141

(es un secreto ver) en la mañana

al respirar lo que se ve, borroso

con los ojos tallados de silencio.

EL CONTENIDO VACÍO

ESTROFA DIECISÉIS Accedía, como digo,
al verso “A Cocuya me fui. A ver distinto”. Lo
cambié por

“A la Isla me fui. *A ver distinto*”.

Me di cuenta de que irme a la isla era igual que llegar a la isla, que estar ya en la Isla donde vivía. Una isla allá que era la de aquí. Una cierta verdad en el verso, creada también; una cierta verdad de ficción. No era superponer idealmente una isla a otra sino crear en ésta una isla de allá al mismo tiempo que se fortalecía la “construcción” de la isla del poema. Un hombre insular que “no necesita que pasen quince años, o cien, respecto a cualquier cultura, para estar en la misma fecha en cualquier sitio”. Como en *La Cuba Secreta*, de María Zambrano.

También [los versos] 137 y 141, sin correcciones.